

Factores Personales, Psicosociales y Consumo de Alcohol en Mujeres Adultas

¹Dra. María Magdalena Alonso Castillo, ²Dr. Javier Álvarez Bermúdez,
³Dra. Karla Selene López García, ³Dr Francisco R Guzmán Facundo y
³ME. Raúl Martínez Maldonado.

Facultad de Psicología, UANL

Recibido: 16-septiembre-2008

Aceptado: 21-noviembre-2008

Correspondencia:

Dra. Ma. Magdalena Alonso Castillo

Avenida Gonzalitos 1500 Norte, Col. Mitras Centro, CP 64460, Monterrey NL, México.

Fax y tel. 01-81-83-48-63-28

Resumen

El objetivo del estudio fue Identificar los factores personales (escolaridad, estado civil y ocupación) y psicosociales (autoestima, estrés de la vida) que se asocian al consumo de alcohol en mujeres adultas de estrato medio bajo.

Diseño: Cuantitativo (descriptivo, correlacional). Muestreo irrestricto aleatorio, muestra 61 mujeres de 18 a 65 años, residentes de una localidad de estrato bajo de Monterrey Nuevo León. Se utilizó Cédula de Datos Personales, Cuestionario TWEAK, Escala de Autoestima, Escala de Clasificación de Reajuste Social. Los instrumentos mostraron consistencia interna aceptable.

Los principales hallazgos documentan que 60.8% reportan consumo sensato de alcohol, 29.4% consumo de riesgo de adicción y 9.8% probable adicción al alcohol según escala TWEAK. El consumo de alcohol mostró diferencia significativa por escolaridad ($H=14.29$, $p=.006$) siendo mas alto el consumo en mujeres con estudios profesionales. La ocupación también mostró significancia ($U=223.00$, $p=.006$), documentando mas alto consumo en mujeres que trabajan. Respecto al estado civil y consumo este también reporto diferencia significativa ($H=19.350$, $p=.036$) documentando mas alto consumo en mujeres separadas, viudas y divorciadas. Finalmente el consumo de alcohol fue diferente según autoestima ($U=38.00$, $p=.048$) reportando más alto consumo las mujeres con baja autoestima. El estrés de la vida no mostró significancia según consumo de alcohol ($p>.05$).

Los hallazgos del presente estudio permitieron identificar los factores personales y psicosociales que se asociaron con el consumo de alcohol en las mujeres, lo que permite reflexionar sobre la necesidad de proponer intervenciones multiprofesionales para la prevención del consumo de riesgo de adicción al alcohol en poblaciones femeninas.

Palabras clave: factores personales, psicosociales, autoestima, estrés, consumo alcohol.

Personal, Psychosocial Factors and Alcohol Consumption in Adult Women

Summary

The objective of the study was to identify the personal (schooling, marital status and occupation) and psychosocial factors (self-esteem, life stress) that are associated to alcohol consumption in adult women of middle-low social stratum.

Design: Quantitative (descriptive, correlational). Unrestricted, random sampling, a 61 women sample of 18-65 years-old residents in a low stratum locality in Monterrey, Nuevo León. It was used a Personal Data Document, TWEAK Questionnaire, Self-Esteem Scale, Classification Scale for Social Readjustment. The instruments showed acceptable internal consistency.

The main findings document that 60.8% report sensible alcohol consumption, 29.4% consumption with addiction risk and 9.8% with probable alcohol addiction according to TWEAK Scale. The alcohol consumption showed significant differences by schooling ($H=14.29$, $p=.006$) being higher the consumption in women with professional studies. The occupation also showed significance ($U=223.00$, $p=.006$), documenting higher consumption in working women.

In regard to the marital status and consumption this also reported significant difference ($H=19.350$, $p=.036$) documenting higher consumption in separated, widow and divorced women.

Finally the alcohol consumption was different according to self-esteem ($U=38.00$, $p=.048$) reporting higher consumption women with low self-esteem. The life stress did not show significance according to alcohol consumption ($p>.05$).

The findings in the present study allowed to identify the personal and psychosocial factors that are associated with alcohol consumption in women, this allows to reflect about the need to propose multidisciplinary interventions in order to prevent the risky consumption of alcohol addiction in female populations.

Keywords: Personal factors, Psychosocial factors, Self-Esteem, Stress and Alcohol Consumption

INTRODUCCION

El consumo de alcohol como hábito social ha estado presente a lo largo de la historia de la sociedad y en distintos ámbitos de la vida del hombre; esta conducta socialmente aceptada con el paso del tiempo se ha convertido en un problema de salud pública con graves consecuencias para la salud individual, para la integración familiar y la vida social; esto se manifiesta en las pérdidas productivas, económicas e incapacidades laborales que se generan por el consumo excesivo de alcohol. Este hábito se ha consolidado en la cultura mexicana en diferentes grupos de población, en distintos estratos económicos, pero fundamentalmente se consideraba una conducta masculina asociada con múltiples factores sociales, culturales, de tipo de trabajo y de ingresos económicos ⁽¹⁾.

Sin embargo en los últimos años se ha documentado un incremento importante en el consumo de alcohol en las mujeres; según las últimas dos Encuestas Nacionales de Adicciones publicadas en 1993 el 36.5% de las mujeres consumían alcohol y para el 2002 fue del 43% de la población femenina que reportaron este hábito. Además en relación con las mujeres bebedoras excesivas de 1998 al 2002 se incremento su prevalencia de 2.6% a 3.6%, en forma alarmante el 43% de las mujeres de 40 a 49 años de edad consumen alcohol de forma consuetudinaria y un 0.7% cumplió con el

criterio de dependencia para el año de 2002⁽²⁾.

Explicaciones en torno de esta conducta hablan de la incorporación de la mujer al trabajo, del proceso de globalización que amplió las posibilidades de empleo; de la pobreza cada vez más importante que viven las familias mexicanas y sin duda la necesidad de la mujer de desarrollarse en el ámbito de la competencia y mercado laboral. Estas condiciones por una parte contribuyen a mejorar la calidad de vida de las familias mexicanas, pero han traído como consecuencia la llamada doble jornada en la mujer en cuanto la exigencia del cumplimiento de sus roles de género como esposa, madre y trabajadora lo que produce distintos estados emocionales como el estrés, ansiedad, depresión y baja autoestima que en muchos casos se controlan mediante el consumo de alcohol⁽³⁻⁴⁾.

Asimismo, la comercialización de las bebidas alcohólicas a través de distintas estrategias publicitarias enfocadas hacia nuevos grupos de consumidores como son jóvenes y las mujeres, las cuales que resaltan los beneficios y las expectativas positivas de consumo de alcohol, factores también profundizan esta problemática⁽⁵⁾.

El consumo de alcohol ha estado asociado a la vida pública y al trabajo remunerado y con ello al mundo masculino, mientras que a la mujer se le ha identificado con el mundo familiar con lo doméstico y con lo privado. En esta ideologización y en la división sexual del trabajo históricamente los hombres han definido sus roles como trabajadores y proveedores destacando en ello el tiempo libre. De esta forma el consumo de alcohol se ha ligado con esparcimiento, reuniones sociales, de acuerdos laborales, para celebrar, para hacer amigos y para silenciar el dolor en el duelo.

Sin embargo cuando las mujeres acceden a la vida pública, por que se incorporan al trabajo remunerado también acceden al consumo de alcohol por razones también de esparcimiento, pero además por conflictos de género como la doble jornada y por la incapacidad o dificultad de afrontar problemas de sus vidas por otros mecanismos⁽⁴⁾.

Un aspecto de importancia documentado por Romero, Gómez y Medina⁽⁴⁾ en las mujeres trabajadoras de estrato bajo o que viven en condiciones especiales, es la búsqueda de efectos placenteros, reducción del estrés, de la tristeza, soledad y aumento de su autoestima, mediante el consumo de alcohol, el cual además es utilizado como un favorecedor de la socialización sobre todo en los grupos de trabajo, donde las mujeres que se han incorporado buscan con esta conducta una mayor aceptación y liberación.

En mujeres de Monterrey obreras y profesionistas se ha observado respecto al trabajo que la función que este cumple en última instancia es económica, como cabeza de familia o porque apoye con sus ingresos a su pareja, buscando con ello satisfacer las necesidades familiares básicas. El desarrollo personal, la satisfacción con el empleo y satisfacer funciones como autorrealización quedan en segundo lugar, estas condiciones de vida se reproducen en los hogares mexicanos⁽⁶⁾.

Aunado a las condiciones de pobreza que se vive producto de la globalización y la desigualdad así como lo señalado anteriormente respecto a la doble jornada laboral y sus posibles consecuencias, se consideró trascendente conocer si los factores personales (escolaridad, estado civil y ocupación) y psicosociales (autoestima y estrés de la vida) están asociados con el consumo de alcohol de las mujeres que viven en una comunidad de estrato bajo⁽⁷⁾.

Algunos estudios han documentado que algunos factores como el trabajo remunerado, escolaridad e ingreso económico de la mujer se relacionan positiva y significativamente con el consumo de alcohol⁽⁸⁾. Estudios también han explicado que la autoestima y los eventos estresantes de la vida se relacionan con el consumo de alcohol en mujeres adultas. Se ha encontrado que la baja autoestima y el número de

eventos estresantes de la vida son predictores significativos del consumo moderado y excesivo de alcohol ⁽⁹⁻¹⁰⁾.

Por lo anterior el presente estudio tuvo como propósito identificar que factores personales (escolaridad, estado civil y ocupación) y psicosociales (estrés de la vida y autoestima) se relacionan con la conducta de consumo de alcohol en mujeres adultas residentes de una localidad de estrato medio bajo del Municipio de Monterrey Nuevo León.

Hipótesis

1. El consumo de alcohol es diferente según la escolaridad.
2. El consumo de alcohol es mayor en mujeres con trabajo remunerado que en las que no tienen trabajo remunerado.
3. El consumo de alcohol es diferente según estado civil.
4. A menor autoestima mayor es el consumo de alcohol.
5. El estrés se relaciona positivamente con el consumo de alcohol.

METODOLOGIA

El presente estudio tuvo un diseño descriptivo correlacional ⁽¹¹⁾ donde se describió y documentó el tipo de consumo de alcohol en condiciones naturales, además se relacionaron las variables de factores personales (escolaridad, estado civil y ocupación) y factores psicosociales (autoestima y estrés de la vida) con el consumo de alcohol.

La población estuvo conformada por mujeres mayores de edad de 18 a 65 años, de estrato económico medio bajo que residen en una localidad de la zona poniente del área metropolitana de Monterrey. El muestreo fue irrestricto aleatorio y la muestra se calculó por medio del paquete nQuery versión 4.0 considerando la prueba de diferencias de medias U de Mann-Whitney con 95% de confianza, con .05 de nivel de significancia con una potencia de 80% y una probabilidad de que exista diferencia entre los grupos por encima de .40. La muestra estuvo conformada por 61 mujeres participantes.

Se aplicó una Cédula de Datos Personales para identificar los factores personales, y se utilizaron dos instrumentos para medir los factores psicosociales; la escala de Autoestima de Rosenberg ⁽¹²⁾ evalúa el autoestima, esta conformado por de 10 reactivos, con cuatro categorías de respuestas, que van desde 1= totalmente en desacuerdo, 2= desacuerdo, 3= acuerdo y 4= totalmente de acuerdo, con un rango de puntaje de 10 – 40, se interpreta de la siguiente manera: a mayor puntaje mayor es el nivel de autoestima que presenta el individuo. Esta escala reportó un Alpha de Cronbach de .89, en un estudio realizado en mujeres de Apodaca, Nuevo León.

Asimismo fue utilizada la Escala de Clasificación de Reajuste Social (ECSR) elaborada en 1967 por Holmes & Rahe ⁽¹³⁾ esta fue conceptualizada como herramienta para medir el ajuste social requerido o el nivel de estrés asociado con varios eventos de la vida. La escala cuenta con 43 reactivos que indican el estilo de vida y aquellos sucesos que involucran al individuo; estas categorías incluyen ampliamente la constelación familiar, el matrimonio, la ocupación, la economía, la resistencia, las relaciones de grupo y de iguales, la educación, la religión, la recreación y la salud.

En la escala original cada uno de los reactivos cuenta con una calificación predeterminada que indica el grado de estrés o reajuste social necesario cuando se presenta y su puntuación va desde 100 para el evento más estresante hasta 11 para el menos estresante. Para el presente estudio la escala se modificó en su formato de respuesta luego de valorar el nivel de estrés o de reajuste otorgado a cada evento pudiera ser diferente en la población mexicana; se eliminaron los puntajes predeterminados y se establecieron cuatro opciones de respuesta que permitieron

elegir el nivel de esfuerzo que le exigiría algún evento de la vida presentado durante los últimos 12 meses, suponiendo que mientras mayor es el esfuerzo o ajuste social necesario mayor es el grado de estrés que produce una determinada situación; las opciones de respuesta son: 0=cuando el evento no se presentó, 1=cuando el evento en cuestión no exigió ningún esfuerzo, 2=cuando el evento exigió algún esfuerzo y 3=cuando le exigió mucho esfuerzo, de tal forma que los puntajes oscilan desde 0 hasta 129, donde a mayor puntaje mayor grado de esfuerzo o estrés de la vida. En el estudio la escala obtuvo un Alpha de Cronbach de .80, el cual es considerado aceptable⁽¹¹⁾.

Finalmente se midió el consumo de alcohol a través de la escala TWEAK⁽¹⁴⁾ y se incluyeron cuatro preguntas sobre la conducta de consumo de alcohol con el propósito de ampliar la información como lo recomienda la OMS, en la que se mide la prevalencia de consumo de alcohol alguna vez en la vida (Global), en el último año (Lápsica) y en el último mes (Actual), y la cantidad de consumo de alcohol a través de la pregunta de cuantas bebidas alcohólicas (copas / tragos) consume en un día habitual. El nombre TWEAK es un acrónimo de su nombre en inglés *T* (tolerancia), *W* (preocupación), *E* (abrir los ojos), *A* (amnesia), *K* (reducir), esta escala esta conformada por cinco preguntas con respuestas dicotómicas (si y no) que evalúan el consumo de alcohol en los últimos 12 meses de aplicación de la encuesta. Se utiliza una escala de siete puntos para calificar este instrumento; para las dos primeras preguntas relacionadas con la tolerancia y preocupación se asignaron dos puntos, si la respuesta es positiva, para el resto de las preguntas se otorga un punto por cada una en cada caso de ser positivas.

El punto de corte es de dos, lo que indica presentar consumo de riesgo de adicción al alcohol, y de tres a siete puntos indica tener probable adicción al alcohol o alcoholismo. Se ha utilizado en mujeres residentes de estrato medio bajo en la ciudad de Monterrey del área urbana y ha mostrado consistencia interna de .81⁽⁸⁾, en el presente estudio se encontró de una Alpha de Cronbach de .80.

Posterior a la aprobación de la investigación por los Comités de Ética y de Investigación de la Facultad de Psicología y de Enfermería de la UANL, así como de la Jurisdicción Sanitaria número cuatro de la Secretaria de Salud de Nuevo León. Para la recolección de los datos las mujeres fueron visitadas en sus hogares, se seleccionaron las participantes de forma aleatoria, primero se contabilizaron las manzanas y las viviendas del Área Geostadística Básica (AGEB).

Para localizar cada una de las viviendas se utilizó los mapas del AGEB, después de ubicar la manzana donde se encontraba el número de vivienda seleccionado, se procedió a localizar la esquina noreste de la manzana, para iniciar a contar en dirección contraria a las manecillas del reloj, del número inicial de esa vivienda hasta llegar al número seleccionado aleatoriamente. Al localizar la vivienda se preguntaba por la presencia de mujeres de 18 años hasta 65 años de edad, cuando el domicilio visitado se encontró cerrado o no vivían mujeres entre las edades establecidas, se procedió a elegir otro contando nuevamente, pero ahora en sentido contrario al inicial; si en el domicilio no se encontraba la mujer se procedería a visitarla hasta en tres ocasiones. Así mismo cuando existían dos o más mujeres de estas edades en una vivienda se eligió a una de ellas a través de la tabla de números aleatorios, cabe señalar que todas las mujeres visitadas en sus domicilios decidieron participar.

Posteriormente se le solicitó su consentimiento informado por escrito antes de iniciar la entrevista, se le brindó una orientación sobre los objetivos del estudio y se aseguró el anonimato y la confidencialidad de la información, después de que se obtuvo su aceptación se procedió al levantamiento de los datos iniciando primero por la Cédula

de Datos Personales y Laborales, después la Escala de Autoestima, la de Reajuste Social y finalmente el TWEAK. Si durante la aplicación de los instrumentos la mujer se cansaba se suspendería la entrevista inmediatamente y se programaba nuevamente en el horario fijado por la mujer. Al concluir la recolección de datos se agradeció la participación de las mujeres en el estudio.

Para el análisis de los datos se utilizó el paquete estadístico Statistical Package for Social Sciences (SPSS) versión 15.0 para Windows, se calcularon medidas de tendencia central y de dispersión para las variables continuas, así como porcentajes para las variables categóricas. Se obtuvieron índices para las escalas de los instrumentos, se determinó la confiabilidad de los instrumentos por medio del coeficiente Alpha de Cronbach, posteriormente se realizó la prueba de normalidad para decidir el uso de pruebas paramétricas o no paramétricas a través de la prueba de Kolmogorov – Smirnov.

Para comprobar las hipótesis a través de la estadística inferencial, y en virtud de que no existió normalidad de la distribución de las variables, para las hipótesis 1 y 3 se aplicó la prueba de diferencias de Kruskal-Wallis, para las hipótesis 2 y 4 se utilizó la prueba de U de Mann-Whitney, finalmente para la hipótesis 5 se aplicó el Coeficiente de Correlación de Spearman.

El estudio se apegó a lo dispuesto en el Reglamento de la Ley General de Salud en materia de Investigación para la Salud⁽¹⁵⁾. En base al artículo 14 fracción VII, se obtuvo el dictamen favorable de las comisiones de Ética de Investigación de la Facultad de Enfermería y de Psicología de la UANL para la realización del estudio.

RESULTADOS

En relación a los factores personales de las 61 mujeres participantes del estudio, se observa que la media de edad se presentó por encima de los 37 años ($DE= 9.81$), respecto a la escolaridad se reportó una media de 10 años ($DE= 2.74$) lo que equivale a la terminación de educación secundaria. De acuerdo al estado civil se muestra que el 59% de las participantes son casadas, el 21.3% son solteras, el 9.8% viven en unión libre y el 4.9% son viudas.

Asimismo se observó que solo el 41% de las participantes cuentan con un trabajo remunerado, en relación a la ocupación que desempeñan el 18% de ellas son comerciantes y vendedoras, un 9.8% tiene trabajo administrativo y el 6.6% son profesionistas. De acuerdo a la forma en que realizan su trabajo, el 23% señaló que su empleo consiste en dar y recibir información, el 14.8% refiere que su trabajo es de tipo manual. Las mujeres obtienen un promedio de ingreso económico mensual de \$2080.33 pesos ($DE=4106.61$), respecto a las horas de trabajo se observa que trabajan en promedio 4 horas diarias ($DE=4.67$), 3 días a la semana ($DE=2.76$).

En relación con el consumo de alcohol se encontró que el 83.8% ($n=51$) de las mujeres entrevistadas fueron consumidoras de alcohol en el último año. En el cuadro 1 se presenta lo referente a la escala TWEAK para las mujeres que consumen alcohol ($n=51$), al realizar la sumatoria de la escala fue posible clasificar el consumo de alcohol mostrando que la mayoría de las mujeres tienen un consumo sensato, sin embargo casi una tercera parte de las mujeres mostró un riesgo a tener adicción al consumo de alcohol y 10% mostró probable adicción al alcohol o alcoholismo.

Para dar respuesta a las hipótesis planteadas en el estudio, en relación con la primera hipótesis, se aplicó la prueba H de Kruskal-Wallis, el cuadro 2 muestra que el consumo de alcohol fue diferente significativamente según la escolaridad ($H= 14.29, p<.05$) reportándose más alto consumo en las mujeres que presentan escolaridad profesional.

La hipótesis 2, se analizó en base a la prueba de U de Mann-Whitney como se muestra en el cuadro 3, el consumo de alcohol fue diferente significativamente ($U= 223.00, p<.05$) respecto a la ocupación de las mujeres, se observa que las mujeres que trabajan presentan más alto consumo de alcohol comparado con las mujeres que no trabajan.

Para dar respuesta a tercera hipótesis se aplicó la prueba Kruskal-Wallis como se observa en el cuadro 4, de acuerdo al consumo de alcohol fue diferente

significativamente según el estado civil ($H=19.35$, $p<.05$), se observa que se presenta mayor consumo de alcohol en las mujeres que no cuentan con pareja, ya sean separadas, viudas y divorciadas.

Adicionalmente se realizó la Prueba de Correlación de Spearman, en la que se encontró una relación positiva y significativa del consumo de alcohol con el ingreso mensual que recibieron las mujeres ($r_s=.300$, $p<.05$), lo que significa que a mayor ingreso mensual, mayor es el consumo de alcohol que presentan las mujeres participantes del estudio.

Para responder a la cuarta hipótesis, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney, como se presenta en el cuadro 5, el consumo de alcohol fue diferente significativamente respecto a el autoestima de las mujeres ($U=38.00$, $p<.05$), se observa que las mujeres que presentan más alto consumo de alcohol, refieren presentar baja autoestima.

Para la hipótesis 5, se aplicó el Coeficiente de Correlación de Spearman, en la que se encontró que no existe relación significativa del estrés que presentan las mujeres con el consumo de alcohol ($r_s=.056$, $p=.695$).

DISCUSION

El presente estudio permitió aplicar empíricamente los conceptos de algunos factores personales y psicosociales con el consumo de alcohol en mujeres adultas.

En relación a las características sociodemográficas de la muestra de estudio, indican que la media de edad fue de 37 años, su escolaridad es de diez años, lo que significa que han concluido la educación media y cuentan con un curso de uno o dos años de capacitación para el trabajo. En su mayoría son casadas (59%), lo cual coincide con el tipo de formación de los hogares mexicanos donde el patrón familiar es básicamente nuclear conyugal, en México, según el Censo de 2000⁽¹⁶⁾ del INEGI el 69% de las familias mantienen la organización tradicional, es decir una pareja con sus hijos.

Respecto a los roles que desempeña la mujer, un poco menos de la mitad cuenta con un trabajo remunerado, lo cual concuerda con lo señalado por el Instituto Nacional de las Mujeres en el 2001⁽¹⁷⁾ y Alpizar, Gómez y Sandoval⁽¹⁸⁾, quienes mencionan que las estadísticas laborales permiten observar cambios sustanciales con la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo y que esta población desempeña varios roles de género femenino durante su vida cotidiana. Se enfrentan a papeles que le exigen la realización de determinadas tareas; se preocupan por cumplir con todo y ello representa una exigencia muy alta de mantener el equilibrio emocional, no solo de ellas mismas sino de la familia, a pesar de que las circunstancias que viven sean difíciles de soportar.

En relación a las ocupaciones principales que desempeñan son comerciantes y vendedoras, menos del 10% tienen un trabajo de tipo administrativo o profesional. De acuerdo a la forma de trabajo que realizan en su mayoría es dando y recibiendo información, así también trabajo de tipo manual. Esto coincide con lo reportado por Alonso, Caufield y Gómez⁽⁷⁾, en las que señalan la mayoría cuentan con un trabajo de comerciante y vendedora, donde su trabajo fundamentalmente es de tipo manual y de comunicación; además se ha señalado por Ribeiro⁽¹⁹⁾ que el trabajo femenino se reproduce socialmente en el plano doméstico, limpieza, preparación de alimentos, elaboración de ropa y venta de productos, lo cual define la existencia de mercado laboral basado en la división de los sexos.

El ingreso mensual que obtiene es de \$2080.33 pesos, respecto a las horas de trabajo, se observa que trabaja en promedio 4 horas diarias, tres días de la semana, lo que equivale casi a un poco más de un salario mínimo de la región, lo cual tiene relación con la baja escolaridad y el tipo de empleo que desempeñan las mujeres participantes

del estudio y coincide con lo señalado por Alonso, Caufield y Gómez⁽⁸⁾ y por Ribeiro⁽¹⁹⁾ quienes indican que el trabajo femenino se desarrolla en condiciones desfavorables puesto que el acceso a mejores empleos es restringido, por no contar con mayor preparación académica. Por otra parte se puede señalar que el ingreso económico que reciben es bajo si se considera que el 41% de quienes trabajan son aquellas que no cuentan con pareja y son el sostén económico de la familia en este sentido coincide con lo documentado por Romero⁽²⁰⁾ y Landero, Castilla y Álvarez⁽⁶⁾ quienes indican que en mujeres mexicanas obreras y profesionistas la principal motivación para el trabajo es el económico sea este por ser cabeza de familia o como apoyo cuando las condiciones económicas familiares son difíciles, dejando siempre a un segundo plano su autorrealización y satisfacción con su trabajo.

En relación con el consumo de alcohol se encontró que más del 80% de las mujeres entrevistadas fueron consumidoras de alcohol en el último año. Estos hallazgos son superiores a lo reportado por Alonso, Caufield y Gómez⁽⁸⁾ quienes encontraron que el 37% han consumido alcohol al menos alguna vez en su vida y a la ENA⁽²⁾, donde la proporción de consumo nacional alguna vez en la vida fue del 44%. Probablemente este dato se explique con los cambios que están profundizándose cada vez más en los papeles que desempeña la mujer, dado que ha pasado de estar dedicada exclusivamente a las labores domésticas a integrarse de forma permanente, activa en los sectores sociales y económicos de nuestra sociedad. Su rol social ya no es el mismo, sus relaciones sociales se han ampliado a nuevos contextos y grupos donde el alcohol simboliza un medio para la convivencia y facilitador social por lo que sus pautas de consumo de alcohol y conductas han cambiado. La mujer entonces en distintos ámbitos de la vida social y económica llega a igualarse en su modo de actuar al hombre, llega a equipararse a los modelos de consumo masculino.

Es importante destacar que de las mujeres que consumen alcohol el 60.8% indica un consumo sensato o sin riesgo, un 29.4% reportó un consumo riesgoso o probable riesgo de tener la adicción y un 9.8% presenta probable adicción al alcohol. Estos hallazgos son superiores a lo encontrado por estudios realizados en México, como el de Romero et al⁽²⁰⁾ en mujeres que asisten a servicios de urgencias de Pachuca, Hidalgo y por Alonso, Caufield y Gómez⁽⁸⁾ en mujeres que trabajan en Monterrey, N. L. y en trabajadores (hombres y mujeres) de la industria maquiladora de la frontera norte del país⁽²¹⁾.

Este aspecto del consumo excesivo y de riesgo se clarifica cuando las mujeres señalaron la liberación femenina, la cual tiene sus implicaciones en el sentido de que las mujeres exigen un cambio en sus roles y señalan tener los mismos derechos y obligaciones que sus parejas, entonces el consumo de alcohol es parte de la igualdad y en consecuencia el trabajo les da poder a las mujeres y por lo tanto exigen control de sus vidas y de sus conductas, por lo que probablemente el trabajo se convierte en un factor de riesgo para el consumo de alcohol excesivo, mas que ser un factor de protección.

Con relación a la primera hipótesis planteada que señala que el consumo de alcohol es diferente según la escolaridad, se encontró una diferencia estadísticamente significativa, reportándose mayor consumo de alcohol en mujeres con escolaridad profesional, esto coincide con lo reportado por Romero et al⁽²⁰⁾, quienes encontraron una diferencia significativa ($p < .01$) en las mujeres que tenían más altos niveles educacionales (Preparatoria y Universidad) presentaron mas alto consumo de alcohol y coincide con Vargas, Moreno y Alonso en trabajadoras de maquiladoras administrativas con mas altos estudios que las obreras⁽²¹⁾. Probablemente una explicación a este hallazgo se relacione con el percibir mayores ingresos económicos

y tener mas accesibilidad a la adquisición de la substancia, pero también puede entenderse desde la perspectiva de la igualdad, en el sentido de que al tener mayores estudios les permite discutir y exigir lo que consideran su derecho respecto al control de su conducta.

Respecto a la segunda hipótesis se encontró que el consumo de alcohol fue diferente significativamente respecto a la ocupación, el consumo de alcohol se presentó más alto en las mujeres que trabajan, esto coincide con varios estudios ^(8, 22). Lo que puede ser explicado por el hecho de que el contar con remuneraciones económicas, le otorga a la mujer cierta libertad y poder de decisión en termino del uso y distribución de sus ingresos. Adicionalmente las implicaciones de las mujeres en el mercado laboral ha traído como consecuencia el incremento en el consumo de alcohol como un mecanismo de afrontamiento, debido a la doble jornada (una en el lugar de trabajo y la otra al volver a casa) que realiza, que lleva a un grupo de mujeres a desarrollar sentimientos y emociones de infelicidad, desosiego e incluso estrés, lo que pueden ser afrontados con el consumo de alcohol.

Por otra parte el consumo de alcohol fue diferente significativamente según el estado civil de las mujeres, se observo más alto consumo de alcohol en las mujeres que no cuentan con pareja, ya sea separadas, viudas y divorciadas lo cual concuerda con lo reportado por Romero et al ⁽²⁰⁾ quienes señalaron diferencia significativa de consumo alcohol por estado civil. Una probable explicación de este hallazgo probablemente el abandono de la pareja, la separación o divorcio, por una parte permite a la mujer no tener que dar cuenta de su conducta de consumo de alcohol a su pareja, reconociendo en ello que en los hogares mexicanos el varón representa la figura de autoridad.

Por otra parte es probable que el consumo de alcohol represente un mecanismo de afrontamiento para lidiar con el estigma del abandono; pero también en la cultura mexicana se critica y desvaloriza a la mujer que no tiene pareja o la ha perdido, ya que significa que no fue capaz de detener a un varón por dificultades en el desempeño de sus roles femeninos, entonces probablemente se intente conseguir una nueva pareja en los espacios de socialización en diversos escenarios de la recreación ,donde el alcohol esta siempre presente y es parte de la relación, interacción y socialización.

Es importante destacar que se encontró relación positiva y significativa con el ingreso mensual que percibe la mujer, lo que significa que a mayor ingreso mensual, mayor es el consumo de alcohol, en contraste con Alonso, Caufield y Gómez ⁽⁸⁾ y Alonso y cols.⁽²²⁾ quienes no encontraron relación significativa entre estas variables.

En este estudio se encontró diferencia significativa del consumo de alcohol con la autoestima que presentaron las mujeres, se observa más alto consumo de alcohol en las mujeres que presentan una baja autoestima, este hallazgo concuerda con lo encontrado por Berenzon ⁽⁵⁾, quienes encontraron la autoestima como predictor de consumo de alcohol. Teóricamente se puede explicar que la baja autoestima es decir los sentimientos de minusvalía de la mujer están siendo afrontados mediante el consumo de alcohol, las mujeres con ello buscan olvidar y aliviar temporalmente algunos de los sentimientos relacionados con sentir que tienen menor valor que otras personas, no tener suficientes capacidades, sentir que son un fracaso y no tener una actitud positiva hacia ellas mismas.

Es importante destacar que en este estudio no se encontró relación significativa del estrés que presentan las mujeres con el consumo de alcohol, este hallazgo difiere a lo encontrado por Frone, Cooper y Russel ⁽²³⁾ quienes encontraron relación positiva y significativa de las situaciones estresantes de la vida con el consumo de alcohol, este hecho se explica en que la exposición al estrés de la mujer incrementa su vulnerabilidad para la adicción, específicamente del consumo de alcohol, sin embargo

en esta muestra de mujeres no presento relación significativa.

CONCLUSIONES

Dado el perfil de los datos encontrados en esta investigación se concluye que la mayor proporción de mujeres reportó un consumo sensato o sin riesgo a adicción al alcohol, sin embargo cabe señalar que la cuarta parte de ellas presento un consumo riesgoso o probable riesgo de tener adicción, y cabe señalar que una pequeña proporción presenta probable adicción al alcohol.

El consumo de alcohol fue mayor en las mujeres de educación profesional. Así también se reportó más alto consumo de alcohol en las mujeres que no cuentan con pareja, tales como mujeres separadas, viudas y divorciadas.

Cabe señalar que se encontró una relación positiva y significativa del consumo de alcohol con el ingreso mensual, lo que significa que a mayor ingreso mensual, más alto es el consumo de alcohol en las mujeres.

Así también el consumo de alcohol se observo más alto en las mujeres con baja autoestima. En este estudio no se documento relación del estrés con el consumo de alcohol de las mujeres.

En próximos estudios se recomienda profundizar en los factores personales y psicosociales, utilizando muestras mayores e incorporando el significado del consumo de alcohol a través de aproximaciones cualitativas. Asimismo se destaca la necesidad de realizar intervenciones de prevención y reducción del consumo de alcohol en población femenina como una necesidad emergente de salud publica.

Una limitación del estudio es que la medición del consumo de alcohol se realizo a través de auto reporte, lo que puede ocasionar problema o sesgo de la memoria para recordar la cantidad de bebidas consumidas en un día típico, se recomienda en próximos estudios hacer mediciones fisiológicas, toxicológicas y la triangulación metodológica.

REFERENCIAS

1. - Tapia C. Las adicciones Dimensión, Impacto y Perspectivas. 2da. ed. Manual Moderno. 2001.
2. - Consejo Nacional Contra las Adicciones [CONADIC]. Encuesta Nacional de Adicciones, 2002, tabaco, alcohol y otras drogas. Secretaria de Salud, México: [Acceso Junio 2005]. Disponible en: URL: <http://www.conadic.gob.mx/unidades/conadic/>
3. - Góngora SJ, Leyva MA. El alcoholismo desde la Perspectiva de Genero. Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana –Azcapotzalco, El Cotidiano, 2005; 20 (132): 84-91.
4. - Romero MP, Gómez C, Medina-Mora ME. Trabajo presentado en la Reunión del Grupo de Consulta sobre el impacto del abuso de drogas en la mujer y la familia, del 18 al 20 de Noviembre, Montevideo, Uruguay; 1996.
5. - Berenzon GS, Romero MM, Tiburcio SM, Medina-Mora IME, Rojas GE. Riesgos asociados al consumo de alcohol durante el embarazo en mujeres alcohólicas de la ciudad de México. Salud Mental, 2007; 30(1):31-38.
6. - Landero R, Castilla A, Álvarez BJ. La inserción laboral de obreras y catedráticas mexicanas y su impacto en su realización personal y la dinámica familiar. Revista de Psicología Social, 2001; 16(2): 209-227.
7. - Romero MM, Medina-Mora ME, Villatoro J, Durand A. Alcohol Consumption Among Mexican Women: Implications In A Syncretic Culture, Chapter 6. En Alcohol, Gender and Drinking Problems Perspectives from Low and Middle Income

- Countries, Eds Obot & Room, World Health Organization, Department of Mental Health and Substance Abuse, Geneva, 2005: 125-142.
8. - Alonso CM, Caufield C, Gómez M. Consumo de Drogas y Violencia ocupacional en Mujeres Trabajadoras de Monterrey, N. L. México. Rev Latino Am de Enfermagem, Riberáo Preto Brasil, Especial Noviembre-Diciembre; 2005, 13; 1155-1164.
 9. - Nóbrega SMP, De Oliveira ME. Mulheres usuárias de álcool: análise qualitative analysis. Revista de Saúde Pública, 2005; 39(5):816-23.
 10. - Hutton CF. (2004). Up for it, made for it? Women, drug use and participation in club scenes Journal Health, Risk & Society, 2004; 6(3).
 11. - Hernandez-Sampieri R, Fernandez-Collado C, Baptista-Lucio P. Metodología de la Investigación. 4ta. Ed. McGraw-Hill, 2006
 12. - Rosenberg. Self-Concept and Self-Esteem, Breytspraak & George; 1965, 255-257.
 13. - Holmes T, Rahe R. The social readjustment rating scale. Journal of Psychosomatic Research, 1967; 11; 213-218.
 14. - Russell M, Bigler. Screening for alcohol related problems in a outpatients obstetric-gynecologic clinic. American Journal Gynecologic, 1979; 134 (34): 12.
 15. - Secretaria de Salud. Reglamento de la Ley General de Salud en materia de investigación para la Salud, México. 1987.
 16. - Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. Estadísticas históricas de los municipios de Nuevo León, Hogares y Familias, 2008, Tomo II: 807-1045.
 17. - Instituto Nacional de las Mujeres. Foro Internacional Mujer Trabajadora Siglo XXI Retos y Familia. Septiembre 2001. México, DF. Disponible en: www.inmujer.df.gob.mx/numeralia/part-economica/mujer-trabajadora
 18. - Alpizar, Gómez, Sandoval. Mujer y Drogas. Centros de Integración Juvenil, AC. ISBN. 2005, México, DF.
 19. - Ribeiro F. Familia en América del Norte. Facultad de Trabajo Social. UANL. (1994). Monterrey, N. L., México.
 20. - Romero M, Mondragón L, Cherpitel C, Medina M, Borges, G. Características de las mujeres mexicanas admitidas a unidades de emergencia. Consumo de alcohol y problemas relacionados, Salud Pública de México, 2001, 6 (43); 1-6.
 21. - Vargas. J. I, Moreno, S. E y Alonso, C, M, M. Patrones de consumo de alcohol en trabajadores industriales mexicanos. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 2005; 5(2):109-120.
 22. - Alonso CM, Esparza AS, Martínez MR, López GK, Campa MT, Oliva RN, Guzmán FF, Rodríguez AL, Alonso C B. Estudio Piloto Multicéntrico "Drogas, Violencia y Comportamiento Sexual Riesgoso en Mujeres en las Américas". El caso México: Monterrey, Celaya y Querétaro. En un Estudio Exploratorio sobre Drogas y Violencia en una muestra Intencional de Mujeres en Doce Paises de las Américas, CICAD/OEA& SENAD/SENASP WDC, USA, 2008; 143-161.
 23. - Frone MR, Cooper ML, Rusell. Stressful life events, gender and substance use: an Applications of tobit regression. Psychology of Addictive Behaviors, 1999; 8(2):59-69

Cuadro 1

Consumo de Bebidas Alcohólicas, TWEAK

Variable	<i>f</i>	%
----------	----------	---

<i>Tolerancia - ¿Cuántos tragos tienen que tomar antes de que empiece a sentir el efecto del alcohol?</i>		
Una bebida alcohólica	16	31.4
De 2 a 5 bebidas alcohólicas	18	35.3
6 a más bebidas alcohólicas	17	33.3
<i>Preocupación - ¿En el último año, sus amistades íntimas han mostrado preocupación sobre su forma de consumo de alcohol?</i>		
Sí	3	5.9
No	48	94.1
<i>Al abrir los ojos - ¿En ocasiones tomas una bebida en la mañana cuando te despiertas?</i>		
Sí	3	5.9
No	48	94.1
<i>Amnesia – Alguna vez, ¿Ud. ha dicho o hecho algo de lo cual Ud. no recuerda?</i>		
Sí	2	3.9
No	49	96.1
<i>Corte – ¿Se ha sentido usted, que necesita reducir o cortar el consumo de alcohol?</i>		
Sí	2	3.9
No	49	96.1
<i>Puntuación total de TWEAK</i>		
Sensato (<2 puntos)	31	60.8
Riesgo de ETOH (= 2 puntos)	15	29.4
Probable ETOH (3-7 puntos)	5	9.8

Fuente: TWEAK

n=51

Cuadro 2

Prueba Kruskal-Wallis de la escolaridad y el consumo de Alcohol (TWEAK)

Escolaridad / TWEAK	<i>n</i>	\bar{X}	<i>Mdn</i>	<i>H</i>	<i>Valor de p</i>
Primaria	9	1.22	1.00	14.29	.006
Secundaria	18	1.72	1.50		
Técnica	15	.47	.00		
Preparatoria	4	1.25	1.50		
Profesional	5	2.80	2.00		

Fuente: CDPYL, TWEAK

n=51

Cuadro 3

Prueba U de Mann-Whitney de la ocupación y el consumo de Alcohol (TWEAK)

Ocupación / TWEAK	<i>n</i>	\bar{X}	<i>Mdn</i>	<i>U de Mann Whitney</i>	<i>Valor de p</i>
Trabaja	21	1.76	2.00	223.00	.006

No trabaja	30	1.03	1.00		
------------	----	------	------	--	--

Fuente: CDPYL, TWEAK

n=51

Cuadro 4

Prueba Kruskal-Wallis de estado civil y el consumo de Alcohol (TWEAK)

Tipo de trabajo	<i>n</i>	\bar{X}	<i>Mdn</i>	<i>H</i>	<i>Valor de p</i>
TWEAK					
Soltera	10	1.40	1.00	19.35	.036
Casada	30	1.17	1.00		
Divorciada	2	2.00	2.00		
Separada	1	4.00	4.00		
Viuda	2	2.50	2.50		
Unión libre	6	1.00	1.00		

Fuente:

CDPYL,

TWEAK

n=51

Cuadro 5

Prueba U de Mann-Whitney de la autoestima y el consumo de Alcohol (TWEAK)

Autoestima	<i>n</i>	\bar{X}	<i>Mdn</i>	<i>U de Mann Whitney</i>	<i>Valor de p</i>
TWEAK					
Baja	4	2.75	3.00	38.00	.048
Alta	47	1.21	1.00		

Fuente:

Escala

de

Autoestima,

TWEAK

n=51